

# ¡ CARTAS Y . . . CARTAS !

El ex-cura Aglipay, es decir, Isabelo López, dos personas distintas y una sola firma literaria, ha dirigido una carta abierta a nuestras autoridades eclesiásticas, para "manifestarles el desalentador resultado a que conducen los artículos de una revista católica-romana, escrita por frailes que ocultan sus nombres en los velos de seudónimo", y rogarles encarecidamente, con lágrimas en los ojos y ronchas en la espalda que nos condenen "al silencio absoluto sobre asuntos tan delicados como la polémica religiosa".

Esta misiva nos ha llenado de consuelo. Primero, porque reconoce ingenuamente que nuestros disparos, dan en el blanco. Segundo, porque es una tácita confesión de cómo se respeta entre los Católicos el principio de autoridad, cuando hasta los extraños se acogen a él para pedir justicia contra alguno de nuestra congregación. Tercero, porque revela bien a las claras, la impotencia de los de la acera de enfrente, los cuales, exhaustos de cuanto sabe a razonamiento y sin armas ni estrategia para luchar se van con el cuento a quien por obediencia pudiera hacernos callar.

Con el paso dado, puede ya dormir tranquilo Isabelo López, puesto que si nuestros superiores descubriesen algo reprobable en la conducta de cualquiera de los redactores de ESTUDIO y se dignasen llamarnos al orden, diligencia que no descuidarían, porque deber suyo es, y muy grave y pesado, mirar por la pureza de las doctrinas, Católicas y el buen régimen de nuestra Comunión, todos y cada uno estamos dispuestos a cantar la palinodia y someternos voluntariamente a las más veladas insinuaciones, de quienes están puestos por el Espíritu Santo para gobernar la Iglesia de Dios.

Entretanto... puede el baile continuar. Porque por ventura no todos son sinsabores en la penosa tarea del polemista Católico, en cuyo ejercicio se paladean de ordinario amarguras homicidas, pero donde a las veces siente uno de pronto en los labios resecos, el contacto acariciante de alguna dedada de miel de Himeto, la cual nos enajena por su misma escasez y poca frecuencia y suele servirnos de máquina propulsor para continuar caminando por las arideces de la prensa católica, en cuyos arenales sucumbiéramos indudablemente a no recibir, aunque sólo fuere de ciento a viento, ese reconstituyente espiritual.

De las apartadas regiones de la vieja Europa ha recibido un amigo nuestro la epístola de cierto escritor muy conocido en estas Islas, donde trabajó incansablemente por la causa de la religión y cuyas producciones literarias recordarán todavía con placer los lectores de la batalladora revista de los PP. Benedictinos, en la cual se han reñido combates tan gloriosos contra la Masonería y otros adversarios, francos o solapados, de nuestra Fe. Nos referimos al P. Peters, Misionero a la sazón en Surigao, y cuyo "nom de plume" era "Cantaclearo".

Dice la misiva: "¡ESTUDIO! He recibido unos diez números y los he leído y releído con verdadera fruición. Inmediatamente he reconocido a "El Anti-Poda" redivivo y así he visto realizados mis más vehementes deseos al dejar las Filipinas. ¡Cuántas veces he dicho y suplicado a los valientes escritores de "El Anti-Poda" que continuasen su obra de saneamiento, si bien bajo otro nombre y apellido! Estos son por quienes el Señor redimirá a Filipinas... La aparición de ESTUDIO ha sido hasta la fecha el mejor consuelo desde mi desa-

parición de la tribuna católica, y saludo y honro a los escritores de dicha revista como a mis, hermanos mayores en todo sentido, de ideales y sobre todo de talento. ¡Dios les bendiga y fortalezca! Tengo el propósito de escribir una cartita a ESTUDIO, para congratularles y animarles. P. Peters".

Como puede advertir aun el más boto de entendederas, ambas cartas vienen a decir lo mismo, aunque con frases muy distintas y opuesta intención: que ESTUDIO es luchador bragado y tiene en jaque a los de la otra banda los cuales se van yá cansando de dar palos de ciego, como fueron siempre los ataques contra la verdad, y han adoptado un cambio de táctica, según se deduce del comunicado de Isabelo López, a quien la suerte de las armas ha puesto en el trance de llamar a las puertas de la misma Delegación Papal.

Reconocemos de grado la amistosa exageración de las alabanzas contenidas en la epístola del P. Peters, como no podemos menos de reconocer los rastros de la derrota patentes en la de Isabelo, y aquéllas y éstos han de producir en nosotros resultado igual: Enardecernos para proseguir desarrollando el primitivo plan de ataque, el programa inicial de esta publicación, el cual no ha sufrido todavía un solo retoque, viniendo el tiempo y los resultados obtenidos a confirmar lo acertado de la empresa y de los medios de realización.

Para el P. Peters es nuestra labor "obra de saneamiento que redimirá a Filipinas", "el mejor consuelo desde su desaparición de la tribuna católica". Para Isabelo López, ESTUDIO "publica mil falsedades, inexactitudes maliciosas, sin tener la sinceridad en mantener sus afirma-

(Pasa a la pág. 7.)

# LA PEOR ENFERMEDAD

## I.

En veintisiete Provincias  
La Cruz Roja inspeccionó  
La salud de los maestros  
Con rapidez y tesón;  
Y en solos diez y ocho días  
El pulso a todos tomó.  
¿Qué tal el *teacher* Bartolo  
Y la *teacher* Leonor?  
Unos padecen del pecho  
Y otros sufren del pulmón;  
Estos de la dentadura  
Aquellos del corazón;  
En unos se anuncia tisis  
Y en otros mala visión.  
¡Pobres *teachers* atacados  
De la garganta, la voz,  
De los párpados, la boca  
Y débil respiración!  
Lo lamentamos de veras,  
Y con honda compasión.  
Pedimos que se les cure  
Y apañe la situación.  
Pues si empeoran, daremos  
Al traste con la instrucción.

## II.

Pero además de los males  
Que la Roja descubrió.  
Hay otros muchos más graves  
Que requieren curación,  
Que exigen pronto remedio  
Y eficaz cooperación,  
Y deben los sanitarios  
Notar bien en su inspección:  
¡Cuántos tienen corrompido  
Y hediondo el corazón,  
A juzgar por sus deseos  
Y su perversa intención  
De trastornar a discípulas  
Y a niños de edad menor!...  
Otros con ojos abiertos  
Sufren de *ceguera* atroz;

(Viene de la pág. 5.)

*ciones con pruebas, ha dado cauce a teorías peligrosas y hace temer por la veracidad de principios tan vitales como la divinidad de Cristo y los milagros de Domingo de Guzmán".*

*Por todo comentario a esa diversidad de pareceres, nos permitimos el lujo de retocar al fabulista:*

*Si el necio no aprueba, bueno;  
Si el sabio te aplaude, mejor.*

J. WELMAN.

Pues no ven los disparates,  
Los escándalos ¡qué horror!  
Con que aprenden los discípulos  
La maldad al por mayor.  
No ven los ciegos, que ayudan  
Al protestante y masón,  
Escutándoles adeptos  
Luy a su satisfacción.  
Mas de su *bucal* dolencia  
Forman más de un batallón.  
¡Qué bocas tan negras tienen  
Algunos *teachers*, Señor!  
Boca de fuego, que enciende  
La más indigna pasión;  
Boca de infierno que escupe  
Contra el mismo Criador,  
Contra la Iglesia y el Papa  
Y la Santa Religión;  
Boca de zorro que invita  
Al niño a hacerse masón;  
Boca de lobo que mata  
La inocencia y el candor,  
En vez de enseñar la ciencia,  
La modestia y el pudor;  
Bocas de serpientes que inyectan  
El veneno del error,  
El microbio de la duda,  
Y el miasma de irreligión.  
Otros con *mente* malsana  
Y con escasa instrucción  
Juzgan la Historia, la Biblia,  
La Patria y al mismo Dios.  
Y ¡sueltan cada gazapo  
Y extraña equivocación,  
Que hace retremblar el Apo  
Y estornudar al Mayón!

Antes de soltar la espita,  
Rellenad de buen licor  
Vuestra mente con que pueda  
A vuestra plana menor  
Ser de provecho, y de gloria  
A nuestra amada Nación.  
Nunca habléis con mente enferma  
De asuntos de Religión,  
De Química o de Mecánica,  
Sin entender la cuestión  
Si no, daréis golpe en falso  
Y seréis la diversión  
De nuestro pueblo sensato  
Y del hombre de instrucción.

## III.

En fin: que muy justo fuera  
Emprender nueva excursión  
Para sanear los *teachers*  
En la mente y corazón.  
Porque hay un tanto por ciento  
De enfermos, que causa horror,  
Que si no se acude pronto,  
Morirán por consunción,  
Y dejarán la semilla  
De su mala educación.  
Guardémonos de maestros  
Enfermos del corazón,  
De dentadura imperfecta,

De tuberculosa voz,  
De párpados anormales,  
De mala respiración,  
De cardíacos ataques  
Y de atrofiada visión;  
Mas alejemos los males  
De un *teacher* sin pundonor,  
Sin ideales sublimes,  
Sin dignidad, ni pudor,  
Sin vigilancia amorosa,  
Sin modos, ni corrección,  
Sin respeto a sus discípulos  
Y sin reverencia a Dios;  
Porque para nuestros niños  
Un *teacher* así, es peor,  
Que ser tuerto de algún ojo  
Con catarral afección,  
O tener tos sospechosa  
Con gangrena en el pulmón.

P. DE ISLA.



## Para sus Estudios

El surtido más completo de efectos escolares a precios moderados.

Servicio rápido y satisfactorio a los compradores de provincias.

Remesa completamente nueva y moderna.

¿Nos permite servirle?

**FRANK--137 Escolta**